



LA MAYORDOMÍA DEL CUERPO

A través de la historia, la gente ha tenido varias perspectivas acerca del cuerpo humano. Algunos lo han despreciado hasta castigarlo duramente, mientras que otros lo han exaltado como si fuera lo único importante, olvidándose incluso de lo espiritual. Hoy día millones con conceptos equivocados quieren hacer con su cuerpo lo que les place, sin tomar en cuenta que el cuerpo humano solo es propiedad de Dios.

¿Cuál es la perspectiva bíblica acerca del cuerpo y cómo debemos usarlo?

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:26-27).

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

“No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmos 139:15-16).

El cuerpo es creación de Dios. No es algo malo o una cárcel para el alma. En 1 Corintios 12 y otros pasajes, Pablo utiliza la idea del cuerpo como una analogía de la Iglesia.

Dios es el dueño de nuestro cuerpo

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19-20).

El cuerpo será transformado

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15:51-53).

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:22-23).

El cuerpo debe ser usado para la gloria de Dios

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1).

“...conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora

también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:20-21).

Conclusión

Necesitamos practicar los 8 principios saludables. (Alimentación sana, agua suficiente, aire puro, ejercicio, luz solar, descanso, temperancia o cuidado del cuerpo, confianza en Dios).

“Por lo tanto no dejéis que el pecado siga dominando en vuestro cuerpo mortal, y os siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo. No entreguéis vuestro cuerpo al pecado como instrumento para hacer el mal. Al contrario, entregaos a Dios como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entregadle vuestro cuerpo como instrumento para hacer el bien. Así el pecado ya no tendrá poder sobre vosotros, pues ya no estáis sometidos a la ley, sino a la gracia de Dios” (Romanos 6:12-14).

- ¿Te has hecho un chequeo médico últimamente?
- ¿Cómo es tu alimentación cotidiana?
- ¿Te estas alimentando a solo llenando el estómago?
- ¿Qué tipo de uso estas dando a tu cuerpo?
- ¿Descansas lo suficiente cada día?